Domingo 28 de Noviembre de 1869 — BUENOS AIRES — Año VII — Número 358

PUNTOS DE SUSCRICION
Y DE VENTA
EN BUENOS AIRES

MORTA, libreria del Colegio, calle Bolivar 54.
LUCIEN, calle de la Victoria 119.
LEGUINA, Moreno 54.
CASABALLE, plaza de Monserrat.
REAL Y PRADO, Bolivar y Moreno.
PÉRISSÉ, Suipacha y Cuyo.
Libreria Nueva, Cangallo 89.
JOSÉ. O. BRIZUELA, casa de remate y comision, Junin 40.
Y en todos los Kioscos de Bs. Aires.

EL MOSQUITO

PERIÓDICO SATÍRICO, BURLESCO

PUNTOS DE SUSCRICION
Y DE VENTA
EN LAS PROVINCIAS

SAN NICOLAS, A. Degreef.
MERCEDES, LAHITTE.
ROSARIO, Andrés Gonzales
CONCORDIA, Mateo Iglesias.
URUGUAY, C. Ugarteche é hijos.
MONTEVIDEO, Eduardo Lenzi.
CORRIENTES, Pedro Burgos.
LA PAZ, Ambrosio Ordano.
GUALEGUAYCHÚ, F. Rousta.
PAISANDÚ, Benjamin Quijano.
SANTA FÉ, L. F. Roucau.

Editor-Gerente: L. CHOQUET — Oficina: Moreno 54, LEGUINA

Oficina: calle Moreno Nº 54. — Sale todos los Domingos. — Suscricion: veinte pesos m/c; número suelto, 5 pesos.

EL MOSQUITO

Buenos Aires, Noviemb e 28 de 1869.

¡AH, SI! QUE ELIJAN LAS MUJERES!

Ya vamos progresando de un modo, que esta vez nadie me prohibiria calificar de espantoso.

¿Saben lo que se ha concedido á las mujeres en Inglaterra?

El derecho de votar en las elecciones municipales, segun veo en la *República* del martes próximo pasado.

Todavia no se han atrevido á dejarlas votar para nombrar los miembros del parlamento.

Antes de concederles el permiso de meterse en las cosas generales, se les dá la autorizacion de injerirse en la vida comunal.

Es un gran paso dado!

Las mujeres se introducen en las cuestiones locales.

Hasta ahora, los [illegible] solo tenian derecho [illegible] ducirse en esas profu[illegible] fondo de esas cuestiones vitales.

El ejemplo de Inglaterra debe se[illegible] stra bella patria, y debemos desde ya dar á las mujeres el derecho de eleccion.

Veran vdes. si ellas saben elejir.

La eleccion de las mujeres dará á nuestra municipalidad lo que le falta—¡vigor!

Ya no tendremos estas carcomidas edilidades que se han dejado voltear sin hallarse armadas para su defensa.

Se acabaron las mómias!

Ya no tendremos antidiluvianos!

Las sesiones de la municipalidad, no tendrán mas el aspecto de reuniones de zapos inmortales.

La nueva municipalidad, la juvenil corporacion, dirijida hoy por Roque Perez, el mas varonil de los presidentes, recibirá una nueva enerjía con el ingreso de algunos vocales del bello sexo.

Adelante, las madamas!

Al seguir el ejemplo de la Inglaterra, daremos uno á las naciones carcomidas.

En algunos paises se ha llegado hasta dar conderaciones á las mujeres.

Pero poder, ¡nunca! Los gobiernos han tenido miedo del abuso.

¡Cobardes!

En Francia, por ejemplo, han dado la cruz de la lejion de honor á Rosa Bonheur, una pintora!

Aquí no tenemos cruces, ni condecoraciones que dar á las celebridades; felizmente, porque si debiéramos dar condecoraciones á todas las mujeres que pintan bien, veríamos á mas de los adornos de que la naturaleza se ha mostrado muy pródiga hácia las bellas porteñas, su pecho ostentar los mas brillantes colgajes.

Pero no tenemos condecoraciones.

Una vez, sin embargo, una preciosa porteña ostentó una brillante medalla en el corpiño de su rico traje.

Fué en una circunstancia solemne.

Un céelbre pianista acababa de tocar en un piano salido de una célebre manufactura, una célebre fantasía de su composicion.

Despues del trozo, el público entusiasta ofreció al célebre músico una célebre medalla, obra de un célebre grabador, y un miembro de la comision *ad hoc* se la ató en la solapa con un alfiler.

El calor era grande: una de las damas mas entusiastas, apoyándose en el brazo del eminente músico, declaró que sentia la necesidad de refrescarse.

En qué rincon del bufet halló el artista el refrescó que ofreció á la bella señora? nadie lo supo; pero cuando volvieron á entrar en la sala de los ensayos, la condecoracion habia desaparecido de la solapa izquierda del pianista; pero en revancha, entre los encajes que colgaban del descote de la dama, aunque del lado derecho brillaba la medalla de oro y brillantes, que pocos instantes antes habia sido ofrecida al afamado concertista, que sin duda la habia él mismo aplicado en el nuevo sitio en donde rutilaba, queriendo con tal esceso de galanteria probar cuanto aprecio hacia de los méritos del bello sexo.

Pero es[illegible] baste para reconocer el mérito de ese [illegible] encanta[illegible] nuestro orgullo, nuestra feli[illegible] inventemos otra cosa.

[illegible] acabo [illegible] referir, no faltó quien dijo que el homenaje del pianista no habia sido para la señora sino para su esposo, y que en realidad este era quien habia sido condecorado; por lo demas, no tenemos aquí condecoraciones ni medallas, y el caso referido puede pasar por fortuito escepcional, y tal vez mismo involuntario.

Hagamos á las mujeres electoras municipales.

Y quien dice electoras, dice sin duda ninguna elejibles.

Es un primer paso dado en la vida de la emancipacion de la mujer, de la cual somos todos decididos partidarios.

Yo tengo aquí, para cuando las mujeres hayan obtenido ese derecho indisputable una listita de candidatos para la próxima eleccion, que sin duda gustará mucho á los lectores del *Mosquito* que se han mostrado siempre mas ilustrados, justos é intelijentes que los inválidos que se suscriben á las demas publicaciones. En esa lista que me permito recomendar antes de su publicacion, habrá hombres y mujeres.

Será una lista de ambos sexos núm. 1.

¡Basta de bromas! emancipemos á las mujeres antes que se emancipen ellas mismas!

¡Tres hurras, por las mujeres emancipadas!

DOS PALABRITAS.... ¡DOS, NO MAS!

Suplico á mis lectores prestarme su atencion por un momento y quince mil pesos por treinta y dos años si es posible.

Pido la palabra para un hecho personal.

El *Rio de la Plata* del martes próximo pasado, me larga de carambola una indirecta que no puedo recibir sin protestar del modo mas enérgico.

Dice el amado cólega:

«*Ranchos.*—El *Mosquito* del domingo último trae en sus caricaturas una escena que parece ha ocurrido en aquel pueblo y que en verdad, no favorece mucho á sus autores.

«Es un *reconocimiento* que ofende el decoro, y que parece sufrir una de las autoridades del Distrito.

«Deploramos ver en actos tan impúdicos á personas sérias y estimables.

«Preferiríamos que esas personas, que parecen haber olvidado por un momento su dignidad, fueran víctimas de una calumnia grosera.»

Como tengo el honor de haber inspirado al ilustre dibujante de este ilustrado periódico la idea de la caricatura aludida y que por consiguiente soy *el autor* moral del dibujo que excita la indignacion y ofende el pudor del húmedo y plateado cólega, á mí me toca contestarle.

¿Con que sí, eh? querido cofrade!

¿Vd. mas bien *prefiere* que *yo* sea un *grosero calumniador*, que de ver personas *sérias* de Ranchos hacer un reconocimiento grotesco aunque en nada deshonroso para nadie?

Gracias, por tan amable *preferencia!*

En cuanto á mí, muy bien sabe Vd. que ni soy ni quiero ser grosero calumniador.

Mas bien que practicar la grosería y la [illegible] feriria que Vd. fuese un imbécil.

Y creo que estoy servido.

S[illegible]N PITANCHARD.

¡AH ESO ES MUY LINDO!

Un periódico asegura que al aprender que habia habido una invasion de 300 indios en la frontera de Junin, el activo Ministro de la Guerra habia mandado al instante un correo al Comandante de la Frontera para preguntarle *como habia sido.*

Parece que en el parte oficial, dicho comandante habia referido el negocio por mayor, sin pararse en menudencias ni frioleras de detalles.

Es muy natural; un comandante de frontera no es un pulpero para dar sus esplicaciones por menor.

O á lo menos, si es pulpero, lo que ha sucedido algunas veces, no suele dar cuenta de sus negocios privados al Ministro.

Esta vez, sin embargo, habrá que esplicar la invasion con puntos y comas, ya que el Ministro quiere saber *como ha sido.*

El periodista que dá cuenta del hecho, recuerda el cuento del muchacho que llevando dos brevas á un señor, se comió una en el camino y no tuvo mas remedio sino confesar su culpa.

—¿Cómo ha sido? preguntó el señor.

—Así, dijo el muchacho comiéndosé la segunda breva.

Será tal vez algo difícil para el comandante de la Frontera improvisar una segunda invasion para mostrar al Ministro *como ha sido,* pero ahí tenemos á los señores indios que no tardarán en contestar á la pregunta del señor Ministro.

Mientras tanto está probado que el verdadero papel de la *Nacion,* aquel en que se pinta sola, es el de diario de oposicion.

Lástima que no lo haya sido en tiempo de Mitre; nos hubiéramos reido mucho!

H. S.

— En lugar de imitar á Jesucristo que llamaba hacia sí á los párvulos, la Nacion Argentina rechaza á los hombres nuevos.

MADAME GAST

LAS TERRIBLES IMPRESIONES DE LA JOVEN KATE AL LEER LOS DETALLES DEL CRIMEN DE AUBERVILLIERS POR SU TIERNO AMIGO EL GRAN ORION.

¿Llegó la Tribuna?
—Sí niña, ahí está.
¿Porque no me la trajo al momento? Démela pronto.

—¡Ah, Orion terrible Orion! porque añades á los tormentos que me ocasiona tu dulce imagen las emociones de este terrible drama!

—¡Pero el octavo cadaver! ¿á donde estará el octavo cadaver? no hallaron el octavo cadaver! debe haber un octavo cadaver.

¡Horror! horror! Estoy cierto que esta noche aun voy á soñar que mi adorado Orion se ha vuelto loco y me asesina!

¿Quien se movió? He oido un ruido! ……será Tropmann! será Orion…… Socorro! socorro

—Nadie me responde!…. Dios mio! si pudiera….. agarrar el sueño… …. y dormir tranquila!

—¡La pesadilla! …. Ah! …. Oh! …. Orion….. no! me mates! no me ahogues…. Tropmann… Piedad!…. …. Orion…. yo te amo!….. Tropmann….. yo te adoro!…. Cielos! ah ….. me muero!

—No!… no puedo quedar aqui…. sola. Voy á pedir hospitalidad á mi cuñada C…. esta sola y mi hermano está en Chascomus.

—Porqué no abre! porqué no contesta! Ah… ahi viene…. ¡Cielos! es Orion! Eso si que es mas horroroso que el crimen de Pantin.

¡MUCHAS GRACIAS, SIN NOVEDAD!

A la *Nacion Argentina* no le gustan las novedades.

En eso se parece á los maridos cuyas mujeres son demasiado aficionadas á ir á las tiendas.

Halla que las novedades son demasiado tentadoras.... no para ella sino para las otras.

Tiene horror de lo nuevo; leyes nuevas, obras nuevas, hombres nuevos, no le hablen Vds. de semejantes cosas.

Los hombres nuevos sobre todo no le gustan,

Parece que ha meditado profundamente en el refran gallego que dice:

«En las ollas viejas se hacen los buenos gaspachos.»

No quiero decir con eso que los hombres predilectos de la *Nacion Argentina* sean enteramente comparables con ollas viejas, pero al fin y al cabo son curados y la *Nacion* no los cambiaria por las ollas mas nuevas en las cuales ciertos hombres, que sin duda tiene una buena espumadera tienen intencion de cocinar la politica del porvenir.

La *Nacion* ha sin duda exagerado la importancia del refran y ha dado mas alcance de la que tiene realmente á la enseñanza que encierra ese proverbio.

Nótese que las ollas viejas han sido en un tiempo ollas nuevas y que si vamos adoptando ese sistema de no querers ino venerables uetustos nos veremos reducidos á elejir nuestros hombres de estado entre Matusalem, el Judío Errante, Velez Sarsfield, el Megaterio y yo.

Y asi mismo, yo, Simon Pitanchard soy un hombre nuevo, lo que no deja de halagar aquel pedacito de vanidad que sobrevive en el hombre á la perdida de la úllima ilusion, á la desaparicion del último diente, á la caida del último cabello.

Soy un hombre jóven y nuevo, el *Rio de la Plata* lo ha perfectamente esplicado.

Los hombres nuevos son los que quieren paz, movimiento y progreso.

Si el Judío Errante quiere paz, y Eugenio Sué su historiador asegura que es lo que mas anhela, — si el Judío Errante quiere movimiento, y la historia nos lo muestra como el tipo mas completo del movimiento perpetuo, — si quiere progreso, — y en cuanto á eso el mismo Eugene Sue nos los pinta como un socialista cuyas opiniones se elevan á trescientos mil piés arriba del nivel de la mar, el Judío Errante es el homére mas nuevo del mundo.

No sé de veras en donde iria á buscar la *Nacion* sus hombres carcomidos.

¡ Si en lugar de hombres todos nuevos ó viejos, se buscaran hombres de buena calidad y sólidos, sea nuevos, sea como dicen los rematadores de muebles, *de buen uso* !

¿ No seria bueno eso ?

Yo estoy que si.

Volviendo, yo Pitanchard, hombre nuevo, segun acabo de descubrir, (¡ nunca ningun descubrimienio, ni aun el de Colon por la América, me hizo tanta gracia como este!) a leer los artículos de la *Nacion Argentina* respecto á las novedades humanas, veo que en uno de ellos, la muy coquetona, despues de haberlo bien reflecionado, se resigna á admitir hombres nuevos.

Pero pone á esa admision una condicion *sine qua non*.

Y es que los hombres nuevos pensaran absolutamente como los hombres viejos.

La concesion que hace la *Nacion* al *Rio*, no es que digamos enorme en el fondo, aunque la forma parece indicarlo.

¡Que me importa á mi la juventud si arrastra con ella al impotencia de la vejez!

Lo principal para la *Nacion* es que haya encontrado un modo ingenioso de salir de apuros y escápar por la tangente de ese círculo vicioso en que la tenian encerrada con esa cuestion de juventud.

Y lo hace con felicidad ó á lo menos con aplomo.

Su sistema, que indica mucha hostilidad es substituirse á la nacion verdadera y declarar enemigos de la patria sus enemigos personales.

Es muy cómodo; en el sistema empleado en la *Gran duquesa de Gerolstein*, por el general Boum cuando este hombre de estado esclama blandiando su sable:

—L'ennemi! ou est l'ennemi! non! laissez! C'est pour non pays!!

¡ Y despues de eso volverá á decir *Asmodeo* de la *República* que las piezas del género Bufo son, sino dañinas, á lo menos inútiles porque no encierran ninguna enseñanza.

Que lo diga la *Nacion*.

Sarmiento ha dado otro motivo de enojo á la *Nacion Argentina.*

Se ha pronunciado á favor de Cuba.

Ese pronunciamiento ha sido hecho en voz baja pero la *Nacion* que tiene buen oido lo ha oido.

Está fresco, ahora, Sarmiento! La *Nacion* lo amenaza con las furias del gobierno español.

Felizmente que este está algo ocupado por ahora en su casa.

Por lo demás le queda á Sarmiento el recurso de declarar que no es á favor de la Isla de Cuba que se ha pronunciado sino en favor de Luis Cubas, el ex-actor del teatro de la Victoria, y como este es español, la España, en vez de tener derecho de enojarse, deberá por el contrario agradecer sus buenos sentimientos hacia sus nacionales.

¿ Que tal, la idea ? Así somos todos, nosotros, los del *Mosquito ;* todos profundos diplomáticos ! no sabe lo que pierde Sarmiento no mandándo á Pitanchard de embajador en Paris. Apesar de sus achaques, el venerable anciano aceptaria el cargo, de puro patriota que es, imitando en eso los porteños que están siempre listos para hacer á la patria, sacrificios análogos á este.

***

La *Nacion Argentina* de anteayer trae la interesante noticia de que hubo el jueves una romeria para ir á ver en las vidrieros del peluquero *Ory* un nuevo peinado llamado *Coiffure à la Chapeaurouge.*

¡ Bravo !

Por nuestra parte, tenemos la satisfaccion de anunciar á los leones que la ropevejeria del *Pobre Diablo* ha comprado en un remate de mercaderias averiadas un surtido de blusitas de tela gris que dán á los gentlemen que las llevan el aspecto encantador de un molino de viento en actividad de servicio. El dueño del establecimiento ha tenido la deferencia de dar á ese elegante vestido el nombre de *Pet-en-l'air à la Bayoneta Calada.*

Por otra parte, en la alpargateria bearnesa de *Yacou Loubriac*, se han recibido de St-Jean-Pied-de-Port un surtido completo de alpargatas á veinte reales el par. Yacou Loubriac ha dado á ese sublime calzado el nombre de *Alpargatas á la Pitanchard.*

El traje de moda para la flor y nata de nuestros elegantes y con el cual son mas monos que un brasilero, es hoy el siguiente :

Sombrero llamado : *Chapeau Orion.*
Peinado : *Coiffure à la* id. *Rouge.*
Chapona : *Pet-en-l'air á la Bayoneta Calada.*
Calzado : *Alpargatas á la Pitanchard.*

Falta un calson especial, pero el hábil dueño de la *Roperia del Baratillo* está inventando uno al cual se dará, segun tengo entendido, el nombre de *Tape-cul á la Pinchuleta.*

Ya, despues de eso, no se podrá subir mas arriba en clase de elegancia ; podremos quitar la escalera.

***

El redactor de las *Noticias del Dia* de la *Nacion Argentina*, no ha podido *juzgar* á la señora Gasc en la noche de su debut por el *poco trabajo* que tiene el papel de *Valentina* en los *Hugonotes.*

El cólega espera sin duda verla tirar una noria para saber si canta bien.

Yo apesar del poco trabajo que hay en ese papel he *juzgado* que es una escelentísima arttsta.

¿ Y V., lector, que dice ?

Yo hubiera querido ver la figura de los lectores de la *Nacion* que tienen alguna inteligencia en la materia para ver que cara ponian al leer que el papel de Valéntina no es bastante trabajoso para que en él se pueda *juzgar* á una artista.

¡ Por Dios ! en su propio interés, querido cólega : no diga semejantes enormidades !

Diga que no le gusta la señora Gasc si V. ha prometido hacerlo; eso no impedirá ni al sol de alumbrar, ni á la escelente cantatriz ser una artista de primer órden, pero no diga que el papel de Valentina no es importante si no quiere que todos se le rian en la cara. Se lo pido á nombre de la prensa Porteña. Que quiere que digan de nosotros en Jujuy, en el Chaco, en el Paraguay, cuando lean semejantes disparates !

***

La Lotería de Santa Fé, sigue haciendo de las suyas! por dos puntos esta vez, he errado el premio mayor, pero espero que no se me escapará en la de mil onzas que se juega el primero de Octubre.

Solo perdono á la administracion de no dármelo á mi si lo da á un suscriptor al *Mosquito.*

Pero, así mismo, prefiero que sea á mi mismo, no nos equivoquemos.

***

El Jockey Club es incansable!

El ocho de Diciembre vuelve á dar otras carreras en la cancha de Belgrano.

Un inglés miembro de esa aristocrática sociedad decia á uno de sus compatriotas miembro del *athletic Sporh:*

—Vés como somos mas entusiastas que Vds.? Vds. no dan sino una reunion en cada estacion. Nosotros hemos tenido carreras hacen quince dias apenas y ya organizar mos otras.

—¡Ya lo creo! Vds. mandan hacer el trabajo por caballos, pero nosotros, que córremos nosotros mismos, no hacemos tanto celo con pata agena.

***

Gutierrez es un admirable poeta.

Goyena es un inteligente escritor.

Los diarios lo han dicho y repetido mucho en estos dias y todavía siguen reventando bombos en favor de Goyena y de Gutierrez y desafinando en el clarin de la fama para alabar Gutierrez á Goyena.

¡ Pobres mozos ! tan simpáticos que eran ! tan inteligentes!

Verán Vds. que á fuerza de repetir sus elogios exajerados los van á volver odiosos.

Ya principian á ser un poco insoportablecitos.

Yo no abro ya los diarios sin temor y tengo siempre miedo de caer de Sila en Caribdis y de Goyena en Gutierrez.

***

En una casa de familia de Buenos Aires, en donde hay seis niñas, ya se han representado últimamente cuadros vivos.

Muchos de mis lectores saben ya de que casa quiero hablar.

Entre los cuadros vivos que se representaron, un amigo me dice que figuraron dos divinamente representados por una de las niñas de casa y un jóven que visita muy á menudo á la familia. Estos dos cuadros son:

Adan y Eva antes de pecar.
Adan y Eva despues de pecar.

¡ Gáspita ! qué vivitos serán los tales cuadros !

No falta mas ahora sino representar á *Adan* y *Eva mientras pecaban.*

***

En la primera representacion de los Hugonotes, en un entreacto, llamo á mi amigo Dutilloy, el contrabajista, para tomar un *bock.*

—No puedo, me dijo el amigo, es el momento en que se nos paga.

—¿ Y cada uno va á buscar su plata ?

—No, uno solo recibe y despues, entre nosotros, nos repartimos. ¿Quiere que le muestre el que lleva la caja?

—No; es inútil; ya sé que el que lleva la caja...... es el tambor.

***

La última noche que se dió en Colon el *Ballo in Maschera*, un dilettante conversaba entre bastidores con varios artistas.

—Me gusta mucho esta ópera, decia el dilettante, cada vez que lo dan descubro en él muchas bellezas.

—Y yo tambien! esclamó la señorita Siebs que se hallaba presente en su traje de paje.

MUCHACHOS
PARA VENDER
EL MOSQUITO
Se necesitan vari s en casa de Exequiel LEGUINA, Moreno, 54.
COMISION DE VENTA
Un peso por número

ALMANAQUE DEL MOSQUITO
ILUSTRADO
CON CIEN DIBUJOS LITOGRÁFICOS
POR
HENRI STEIN
SALDRÁ A LUZ A FIMES DE NOVIEMBRE
PRECIO : 5 PESOS

919 — Imp., Lith. y Fund. de tipos á vapor, Moreno 130.